



Noticuario Cristocéntrico

Febrero 2010

Asesora Cynthia Sundman
cynthia.sundman@sim.org

teléfono (054) 272241

Cel. 54 9585 76738

Ministerio Juvenil

El Ministerio Cristo Céntrico

Mi querido Líder Joven,

Me alegro mucho que has decidido seguir en el ministerio lo cual Dios te ha llamado. Yo se que a veces este llamamiento parece ser un desafío no alcanzable. PERO, hay que recordar que el cumplimiento de tu llamamiento es un proceso. Hay que tener mucha paciencia y dejar que Dios haga cumplir Su plan para tu vida tal y como Él quiere.

En la biblia tenemos un lindo ejemplo de este proceso por medio de la vida de José. Se encuentra en Génesis capítulos 37 al 41. Te invito leerlo por ti mismo para comprender como Dios capacitó a José para llevar a cabo el gran trabajo que le avía dado. La Escritura nos narra los escalones por los cuales fue subiendo José hasta convertirse en el administrador de todos los bienes de Egipto. Este Joven de treinta años fue a cargo de una de las empresas más ambiciosas de aquella época. Por medio de él Dios lo uso para salvar a dos naciones.

Te dejo con este versículo famoso y potente, Filipenses 4:13 - *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”*

Que Dios te bendiga grandemente y que sigas adelante en Tu vida y ministerio,

Cynthia Sundman

Estaré dispuesta a ayudarles en el asesoramiento de su ministerio de Jóvenes al partir de abril del 2010. Por razones de viaje estaré ausente durante los meses de diciembre hasta los fines de marzo.

Por favor tenga la voluntad de comunicarse conmigo a mi correo: cynthia.sundman@sim.org, para poder hacer coordinaciones para el próximo año.

**En mi ausencia, mis libros y manuales de recursos se podrán conseguir por medio de la Hermana Noemí Polar, Tel. 271219 en la oficina del Campamento la Joya, Urb. Magisterial II F18, Umacollo.
Gracias!**

Cuatro Principios para la Administración Juvenil

Administrar significa crear y conservar un ambiente donde las personas, trabajando en conjunto, hacen bien su trabajo y logran fines comunes.

La palabra clave es “EN CONJUNTO”. Allí es donde la junta directiva del ministerio de Jóvenes tiene que enfocar sus esfuerzos. El esfuerzo dentro del ministerio siempre debe ser en equipo y nunca por una sola persona.

Entonces, los pasos a seguir cuando administramos a los Jóvenes son:

Planear: Es decir, preestablecer un curso a línea de acción.

Organizar: Colocar a las personas dentro de una estructura para que sepan cuáles serán sus tareas.

Dirigir: Hacer que los Jóvenes se pongan en movimiento.

Controlar: Esto permitirá asegurarse que todo lo que se está realizando se ajusta al plan original.

Planear: La planificación involucra la selección de objetivos. Es decir, lo que se quiere lograr, los planes que permitirán alcanzarlos y los recursos con que se cuenta.

¿Cómo hacerlo?

Orar – hay que orar para pedir la dirección y sabiduría de Dios. Tus planes deben encajar con los planes que Dios tiene para el grupo.

Establecer los objetivos. Cada objetivo debe encajar con las necesidades del grupo. Los objetivos deben ser alcanzables en un tiempo predeterminado. Los líderes deben tener la capacidad para poder lograr el objetivo. Un ejemplo – Visión 2010 – “Ganar almas para Cristo”. Objetivo – Lograr que 10 Jóvenes inconversos acepten a Jesús como su salvador personal.

Determinar cómo y cuándo se pondrán en marcha las etapas del plan. Aquí se establecen las actividades que son necesarios para lograr el objetivo. Para cada actividad se debe anotar; cuándo se va a iniciar, el orden lógico de cumplimiento, y cuándo se va a terminarlo.

Elaborar un presupuesto de recursos. Eso se incluye recursos económicos, humanos y de equipo.

Organizar: La organización permitirá cumplir con los planes que llevarán a su grupo a alcanzar sus objetivos.

¿Cómo hacerlo?

Un error frecuente al organizar el grupo es elegir las actividades antes de determinar los objetivos y las necesidades del grupo.

Antes de empezar el trabajo, la junta directiva debe investigar que necesidades tienen su grupo. Según estas necesidades se puede determinar los objetivos para el año.

Luego se organiza las actividades necesarias para cumplir con los objetivos elegidos.

Dirigir: Implica dirigir a otros a que actúen. Para dirigir a los Jóvenes eficazmente es importante saber de sus intereses y dones personales.

Un buen dirigente debe pensar en lo siguiente.

Debe tener convicciones firmes acerca de lo que se hace y se espera lograr.

Debe ser optimista y motivar a su grupo en las actividades.

Debe orar y constantemente estar buscando la dirección de Dios.

Debe saber dirigir por medio de un buen ejemplo y saber ser un siervo.

No debe hacer las cosas por sí mismo sino debe saber trabajar con las personas y delegar los trabajos.

Debe saber corregir los problemas y personas.

Controlar: El control de actividades es importante en que se tiene que mantener el rumbo de las actividades y no permitir que se desvíen por otra dirección o objetivo. El control permitirá hacer los ajustes y correcciones necesarios para mantener el ministerio en el camino correcto.

¿Cómo hacerlo?

De acuerdo con las fechas y actividades elegidos para cumplir cada objetivo hay que hacer evaluaciones periódicamente.

Después de terminar un actividad hay que preguntar; ¿Qué paso?, ¿Se cumplió con el objetivo?, ¿Se cumplió en el tiempo determinado?, ¿Cuántas personas fueron afectados?, ¿Qué cosas te gustaría cambiar o mejorar?

Si tienen un actividad que va durar meses o todo el año, en medio de la actividad hay que parar y hacer las siguientes preguntas; ¿Qué paso?, ¿Se cumplió con el objetivo?, ¿Se cumplió en el tiempo determinado?, ¿Cuántas personas fueron afectados?, ¿Qué cosas te gustaría cambiar o mejorar?, para poder hacer los ajustes que aseguran que la actividad va cumplir con su objetivo.

No tenga miedo de hacer cambios o correcciones durante la actividad. Es mejor hacer ajustes que dejar que no se cumple con los objetivos.

Puntos de Oración

Orar por cada líder de Jóvenes. Que Dios les dé la visión y sabiduría para poder organizar las actividades de su ministerio en este año.

Orar para que cada líder pueda crecer en su fe y amistad con Dios. Que los líderes puedan tener una relación íntima y apasionada con Dios.

Orar para que los líderes puedan usar ese tiempo de descanso para seguir preparándose para el ministerio al que Dios les ha llamado.

Orar por el discipulado en las Iglesias. Que cada Iglesia pueda motivar a sus miembros de discipular a los creyentes para que cada persona pueda crecer en su fe.

Orar por las vidas espirituales de los Jóvenes perdidos, para que puedan tener un encuentro con Cristo y mejorar sus vidas.

Orar para que las vidas de los Jóvenes puedan reflejar su amor y dedicación a Dios y ser un buen testimonio para los de su alrededor.